

JOSÉ MARÍA DÍEZ BORQUE y ELENA DI PINTO (Directores)
ELENA DI PINTO (Editora)

**DE LA VIDA A LA FANTASÍA:
LITERATURA DE LOS SIGLOS DE ORO**

VISOR LIBROS

ÍNDICE

Introito	9
M. ^a SOLEDAD ARREDONDO SIRODEY: Juan de Palafox y Mendoza: la vida de un consejero, obispo, virrey... y escritor	11
ANTONIO CASTILLO GÓMEZ: Mucha verdad contra la flaca memoria. Escritura, narración y régimen de veracidad en textos autobiográficos masculinos de los Siglos de Oro	43
LUCÍA DÍAZ MARROQUÍN: Tipos vocales y estereotipos nacionales en las comedias de cautivos de Miguel de Cervantes	69
JOSÉ MARÍA DÍEZ BORQUE: Relaciones de fiestas: de la realidad a la ritualización	93
FRANCISCO DOMÍNGUEZ MATITO: El mejor rey del mundo: imágenes de Salomón en el teatro (de la Edad Media al Siglo de Oro)	113
GASTON GILBERT: La maya en el Siglo de Oro: ficciones dramáticas a partir de una fiesta popular	143
JAIME OLMEDO RAMOS: Vida, humanismo y retórica entre siglos: Hernando Alonso de Herrera y el protoensayismo	169
JOSEF PROKOP: Los modos de jactarse de los soldados fanfarrones del teatro español del siglo XVI	201
CARLOS SAINZ DE LA MAZA: La falúa dorada de Cleopatra, II: una presencia al trasluz en el teatro de Lope y sus contemporáneos	215
MARCELLA TRAMBAIOLI: Las damas a través del espejo teatral de las dramaturgas del Siglo de Oro	243
JULIO VÉLEZ-SAINZ: Santificando la Antigüedad: Proba Faltonia como modelo de espiritualidad femenina en la tradición de las <i>mulieres doctæ</i>	263

Introito

Decía Cervantes en la primera parte de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, que a su Alonso Quijano «Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros, así de encantamientos como de pendencias, batallas, desafíos, heridas, requiebros, amores, tormentas y disparates imposibles; y asentósele de tal modo en la imaginación que era verdad toda aquella máquina de aquellas soñadas invenciones que leía, que para él no había otra historia más cierta en el mundo.»

En este nuevo libro elaborado por algunos de los miembros del GLESOC (Grupo de investigación de *Literatura Española de los Siglos de Oro: creación, producción y recepción*, de la Universidad Complutense) y, como acostumbramos, por colaboradores invitados, están reunidos once trabajos de investigación bajo el sugerente título de *De la vida a la fantasía*. Hemos hecho pues, el camino a la inversa del emprendido por el «Caballero de la Triste Figura». A menudo la línea entre la realidad y la ficción es sutil, y más en la época de la que nos ocupamos, nuestros Siglos de Oro. Precisamente por ello tienen cabida en este libro tanto las distintas formas en que los creadores han consagrado su vida a la fantasía como las transformaciones de hechos reales, tradiciones, fiestas, cantarcillos populares..., en obras muy diversas de ficción, es decir, en Literatura: la palabra hecha arte, el arte de sublimar la realidad.

El GLESOC, fundado en 2004 por José María Díez Borque y ahora dirigido por Elena Di Pinto, ha organizado numerosos Seminarios, Congresos y Cursos de Excelencia en el marco de distintos proyectos de investigación —entre ellos el prestigioso TC/12 Consolider y Redes Consolider (*Patrimonio teatral clásico español. Textos e instrumentos de investigación*)—, favoreciendo siempre los enfoques multidisciplinares. Los frutos de nuestras investigaciones se han plasmado en una serie de libros entre los que destacan: *Literatura, política y fiesta en el Madrid*

de los Siglos de Oro, Cultura oral, visual y escrita en la España de los Siglos de Oro, Teatro español de los Siglos de Oro: dramaturgos, textos, escenarios, fiestas, Hacia el gracioso. Comicidad en el teatro español del siglo XVI; Miscelánea teatral áurea; Heterodoxia, marginalidad y maravilla en los Siglos de Oro; Delito y muerte en el teatro del Siglo de Oro español; Investigaciones del teatro clásico español: lagunas y nuevas aportaciones, etc.

Pretendemos, con esta nueva publicación, dar continuidad a la trayectoria del grupo y agradecer el perdurable magisterio de su fundador, cuya experiencia y buen consejo han contribuido decisivamente a redondear el interés de las páginas que siguen. Como él suele decir, *la nave va*.

ELENA DI PINTO y CARLOS SAINZ DE LA MAZA

Juan de Palafox y Mendoza: la vida de un consejero, obispo, virrey... y escritor*

M.^a Soledad Arredondo
Universidad Complutense de Madrid

Don Juan de Palafox y Mendoza, hijo natural del Marqués de Ariza, nació en 1600, en Fitero (Navarra), y murió en 1659, en Burgo de Osma (Soria), la última diócesis de la que fue Obispo. Como indica el título de este artículo lo que voy a exponer en estas páginas no es estrictamente una biografía, porque sobre el autor las hay ya, y excelentes¹, sino cómo su vida está jalonada por importantísimos cargos, y marcada por el reflejo de los mismos en la escritura. Una escritura tan copiosa y variada que ha dado lugar a una bibliografía amplísima, con varios hitos temporales desde la primera publicación de sus obras completas en el siglo XVII², en 8 volúmenes; la edición monumental del siglo XVIII³, en 13 volúmenes; y los

* Una primera versión de este trabajo se ha presentado en el webinaire del CRES, Paris, Sorbonne Nouvelle: *Gagner ou fuir l'Espagne*, marzo 2021.

¹ Me referiré a ellas a lo largo de este artículo, pero adelanto que las dos primeras son las del Padre Argaiz y el Padre González Rosende; posteriormente Arteaga y Falguera, 1992, y Álvarez de Toledo, 2011.

² A cargo de don José de Palafox, primo del autor. Esta primera edición casi completa apareció en Madrid entre 1659 y 1671, pero entonces no se publicaron ni el *Diálogo político del estado de Alemania...*, ni el *Diario del viaje a Alemania*, pero sí, en cambio, el *Juicio político de los daños y reparos...* (volumen V, 1665).

³ A cargo de la Orden de los Carmelitas Descalzos, Madrid, Gabriel Ramírez, 1762. En esta edición se recuperó algún texto hasta entonces perdido, por ejemplo, el *Diálogo político del estado de Alemania...*

muchos⁴ estudios y ediciones generados por los centenarios⁵ del nacimiento y muerte del autor, y su beatificación en 2011.

En esta ocasión se trata de profundizar en esa vida, extraordinaria para un hombre del siglo XVII, que empieza con el nacimiento de Don Juan en un pueblo navarro y termina con su muerte en un pueblo soriano. Tan escasa distancia espacial no se corresponde, sin embargo, con el amplio recorrido de Palafox en sus 59 años de vida, desde que fue reconocido por su padre y comenzó una esmerada educación, a su primera intervención pública en las cortes aragonesas de Barbastro en 1626, un acontecimiento con el que inició su actividad política. Ese primer contacto con la política —su gran vocación, según Sánchez Castañer⁶— y su posterior relación con Felipe IV y con el Conde-Duque de Olivares, dieron un giro a su vida, llevándole, primero, a la corte de Madrid, luego a un largo viaje por Europa y, posteriormente, a la Nueva España, desde 1640 a 1649. De tal manera que la vida pública de Palafox, desde las cortes de Aragón al obispado de Osma, se expande con un periplo europeo de casi dos años, y los nueve de su obispado en Puebla de los Ángeles, acumulando experiencias políticas y religiosas que dejan huella en su escritura.

En la breve biografía que precede a mi edición del *Diálogo político del estado de Alemania y comparación de España con las demás naciones*⁷ (1631), yo destacaba en Juan de Palafox un cierto cosmopolitismo, derivado de la mirada del joven sacerdote que viajó por Europa acompañando como capellán a la reina de Hungría hasta la corte imperial de Viena, para encontrarse con su esposo, el rey Fernando. Sin embargo,

⁴ Recogeré solamente aquellos que me han sido imprescindibles para este artículo, como la edición del *Diario...*, por Sor Cristina de Arteaga, reeditado en 2000. Ante la ingente bibliografía palafoxiana, remito a los estudios que he citados en trabajos anteriores desde 2009.

⁵ En 1959, *Ante el tercer centenario del venerable don Juan de Palafox, obispo de Puebla de los Ángeles y de Osma*, s.l. s.n., un breve resumen probablemente auspiciado por el arzobispado de Sevilla; en 2000 la *Vida...* del Padre Argañiz; Fernández Gracia, 2000; y Pascual y Buxó, ed. 2002.

⁶ Fue de los primeros estudiosos en afirmarlo en varias publicaciones; ver tan solo Sánchez Castañer, 1968; también Torre Villar, 1997.

⁷ Arredondo, 2015, ed. *Diálogo político...* Las citas de la obra remiten a esta edición.

como he señalado después⁸, ese cosmopolitismo europeo evolucionó a partir de 1640, hasta el punto de que, al regresar a España, el obispo Palafox se declara «indio»⁹, en carta dirigida a su agente en Madrid, don Iñigo de Fuentes, en septiembre de 1649. Algo que don Juan también afirmaba en su irónica queja de 1646: «... esa es la ventaja de los de España: creer que somos indios los de las Indias y olvidarse de nosotros»¹⁰. Y esa evolución se debe a que, desde Fitero a Burgo de Osma, el hijo del Marqués de Ariza, que destacó en su faceta política durante las cortes de 1626, se hizo sacerdote en 1629 y viajó a la Nueva España en 1640, como Obispo de Puebla de los Ángeles y Visitador, actuando también allí como virrey durante unos meses.

Por ese gran recorrido geográfico y vital su variada producción está caracterizada por el viaje, el cambio de territorio y de perspectiva, sin olvidar el «retiro», autoexilio o huida desde Puebla a San José de Chiapa y, por fin, el regreso a España en 1649-1650; y sin descartar que Don Juan interpretara como un destierro final la diócesis de Burgo de Osma. Y es que, además de su dedicación continuada a tareas políticas y religiosas, lo que constituye una constante de tan ajetreada vida es su aplicación a la escritura. Esta fue no solo una práctica, sino un refugio al que acudió con asiduidad en las distintas etapas de su existencia: desde su juventud, deseoso de brillar y engrandecer la Casa de Ariza, por encargo de su padre; a sus primeros cargos en la Corte de Madrid: fiscal del Consejo de Guerra, luego de Indias y, tras su ordenación sacerdotal en 1629, capellán y limosnero acompañando a la hermana del Rey. Al regresar de esa misión europea en 1631¹¹, su labor en el Consejo de Indias le hizo merecedor de la confianza del Conde-Duque y del Rey, como atestiguan, primero, el informe o «parecer» para completar una consulta a la Junta de Cronistas en 1635,

⁸ Especialmente en Arredondo, 2016a.

⁹ Es la carta de 7-9-1649, desde Andalucía: «...Vuestra Merced me envíe instrucción, como tan gran cortesano, de la manera que me he de portar, porque yo soy un indio o pastor que viene a aprender de nuevo los rumbos de esa navegación...», en Salazar Andreu, Arce y Sainz, ed. 2000, documento 145, p. 457.

¹⁰ Ver Álvarez de Toledo, 2006, p. 255, donde cita una carta de Palafox a Francisco de Puebla.

¹¹ De la que dejó tres testimonios bien distintos: el *Diálogo político del estado de Alemania*, el *Diario del viaje a Alemania* y el documento *Visión de la corte imperial y de Alemania*.